

CONOCER IRÁN



Patricia Almarcegui

CONOCER IRÁN

fórcola
Singladuras

Singladuras

Director de la colección: Javier Fórcola

Diseño de cubierta: Silvano Gozzer

Diseño de maqueta y corrección: Susana Pulido

Producción: Teresa Alba

Detalle de cubierta:

Frescos del palacio de Chehel Sotún, Isfahán (detalle).

© Shutterstock

© Patricia Almarcegui, 2018

Sophie Savary agent littéraire

[sophiesavary@1jardin2livres.com]

© De las fotografías, Patricia Almarcegui, Quico Sánchez
Cabrera y Silvia Romero, 2018

© Fórcola Ediciones, 2018

C/ Querol, 4 - 28033 Madrid

www.forcolaediciones.com

Depósito legal: M-5356-2018

ISBN: 978-84-16247-73-8

Imprime: Sclay Print, S. A.

Encuadernación: José Luis Sanz García, S. L.

Impreso en España, CEE. Printed in Spain

*A mis sobrinos Felipe, Daniel y Leo,
y a mi ahijada Mireia*

ÍNDICE

| | |
|---------------------------------------|-----|
| I. CONOCER IRÁN | 9 |
| Irán ya no es lo que era | 11 |
| A qué temen Irán y Arabia Saudí | 15 |
| Y en Irán ¿qué pasa? | 19 |
| Lucha de poder en Irán | 23 |
| El realineamiento de Oriente | 27 |
| II. MI PRIMER VIAJE A IRÁN | 31 |
| La llegada | 35 |
| Los otros de Irán | 45 |
| Maniré | 55 |
| Las bibliotecas | 63 |
| En los viajes se sueña más | 73 |
| Las puestas de sol en Irán | 79 |
| Irán es el paraíso | 91 |
| Dentro de una miniatura | 99 |
| No me gusta Omar Jayam | 109 |
| Ya soy iraní | 119 |
| La melancolía del viajero | 125 |
| III. MI SEGUNDO VIAJE A IRÁN. | |
| «ORMUZ, LA ISLA CARMESÍ» | 129 |
| ÍNDICE ONOMÁSTICO | 139 |

I. CONOCER IRÁN

Irán ya no es lo que era*

A PESAR de la elección del presidente moderado Hasán Rouhaní, el 3 de agosto de 2013, y a pesar de la polémica ejecución de Reyhaneh Jabbari, el 25 de octubre de 2014, Irán ya no es lo que era. Y no lo es porque Rouhaní haya intervenido en la Asamblea General de las Naciones Unidas o haya reconocido el momento delicado por el que pasa el país, con un 30 por ciento del descenso de los ingresos, sino por la juventud iraní. Ese 60 por ciento de la población poco tiene que ver con la generación anterior y en pocos años formará la nueva clase media, tan necesaria para organizar una estructura social.

Con los años, se aprende que cuando un país o, más bien, un gobierno desea mostrar una determinada imagen de sí mismo, lo consigue. Así Irán se identifica desde hace treinta y cinco años casi exclusivamente con la Revolución Islámica que tuvo lugar en 1979. Y Estados Unidos identifica a Irán con la construcción de armas nucleares; como si no hubiera otros países de Oriente que las tuvieran.

¿Y qué ocurre en el interior de Irán? En primer lugar, hay un descontento generalizado sobre el que

* Publicado en eldiario.es, 8 de noviembre de 2014.

los jóvenes de entre veinte y treinta y cinco años hablan en público y en privado, y eso no sucedía anteriormente. El régimen islámico se ha materializado en cortes de energía, devaluación de la moneda y una mala gestión, de los que ellos son amplios conocedores y se sienten víctimas.

En segundo lugar, hay iniciativas ciudadanas contrarias a las normativas vigentes que, gracias al apoyo abierto y declarado de la prensa (en una ciudad como Shiraz se publican más de cuatro periódicos diarios), están obligando a alterar dichas normativas. Se ha producido un descenso de los matrimonios debido al posicionamiento de las mujeres, pues las que tienen estudios universitarios, empleo y conocimiento de otros idiomas se preguntan para qué y por qué hacer lo mismo que sus madres. Se percibe un fluir de grupos de turistas occidentales impensable hace muy poco tiempo. Y se observa una intensa actividad en las redes sociales, prohibidas o no, que sitúa a la juventud al mismo nivel que cualquier otra y le concede la misma accesibilidad a los problemas e inquietudes mundiales.

Irán conserva su pasado histórico y convive con él. Bajo el Imperio persa, fue la primera superpotencia del mundo antiguo. Esto, sumado a su situación geográfica, hizo que las lenguas, los sistemas de escritura y las religiones proliferaran y crearan un pluralismo acérrimo imposible de barrer de un día para otro. Como recuerda Robert D. Kaplan, Irán no es una invención impuesta por una familia o ideología religiosa como otros países de Oriente Medio, sino un régimen clerical con un grado mucho mayor de

institucionalización que cualquier otro espacio del mundo árabe.

La Revolución Islámica no desmanteló este Estado fuerte sino que se sumó a él. De ahí que sea uno de los más avanzados también tecnológicamente –a la par que su cultura y su política– y haya construido, por ejemplo, centrales hidroeléctricas, carreteras y ferrocarriles en los países del centro de Asia con los que prevé comunicarse, además de contar con amplias reservas de petróleo y gas natural. Eso le hizo objeto del intervencionismo más exacerbado por parte de Estados Unidos y Gran Bretaña a lo largo del siglo XX. Poco antes de morir, Woodhouse, responsable estadounidense de la operación del golpe de Estado que devolvió el poder al sha Reza Pahleví en 1953 tras el derrocamiento del gobierno elegido democráticamente de Mosaddegh, se preguntaba hasta qué punto había llevado de forma indirecta a la República Islámica de Jomeini.

En definitiva, parece que se aventura un cambio. Y no porque los órganos de poder lo hayan decidido, sino porque se están viendo obligados por la población y la realidad del país. La brutal represión del régimen junto con la lucha interna que mantienen los diferentes aparatos políticos conviven entre sí en el día a día iraní. Si en el año 2005 la elección de Ahmadineyad fue una sorpresa y en el 2009 la población se manifestó en todo el país contra su supuesta reelección, en la actualidad podría estar produciéndose un cambio de abajo arriba que, quizá, quién sabe, pudiera llegar hasta los más altos poderes.